

Las Tasas Migratorias de la provincias argentinas 1991-2001: Estimaciones, explicaciones e interpretaciones

María Astinza y Darío C. Sánchez

1. El crecimiento demográfico a escala regional y provincial

El objetivo principal de este trabajo es presentar una estimación de los saldos migratorios de las provincias argentinas para el último período intercensal, así como arriesgar algunas explicaciones e interpretaciones preliminares al respecto. En el PRIGEO, hoy DIGEO – IMHICIHU, se realizaron valiosas contribuciones al estudio de las migraciones internacionales (Sassone, 1996) y de las comunidades extranjeras en la Argentina (De Marco et al., 1994; Rey Balmaceda, 1994; Sassone, 2002). Aunque de un modo mucho más modesto, pretendemos realizar un aporte a la comprensión de los cambios acontecidos en el período intercensal 1991-2001. Para ello, tomaremos como base la información censal, incluidos los datos provisionales del último censo nacional de población, a la vez que un trabajo anterior (Sánchez y Astinza, 2002). Los cambios en los volúmenes demográficos serán analizados a escala nacional, regional y provincial, así como por tamaños de localidades, dado que se han comprobado, en general, diferentes ritmos de crecimiento para distintos tamaños de asentamientos. En consecuencia, el presente aporte contribuirá también al análisis y la explicación de los cambios recientes en el sistema urbano argentino.

Los resultados provisionales del IX Censo Nacional de Población y Vivienda, realizado entre el 16 y el 17 de noviembre de 2001, permiten confirmar las tendencias observadas a partir de la década del '70, las cuales, en algunos casos, se han acentuado respecto del censo de 1991. En efecto, ese cambio estructural, que ya fue analizado para los períodos intercensales anteriores por Vapñarsky y Gorojovsky (1990), Formiga (2002) y Sánchez (1989b; 1992a; 1993; 1996a; 1996b), entre varios otros, hoy se halla plenamente consolidado, habiéndose comprobado una vez más la desaceleración del crecimiento general y la disminución del peso demográfico del Gran Buenos Aires (GBA) y la Región Pampeana en relación con el resto del país. También, continúa creciendo la participación relativa de las ciudades intermedias, asociada al aumento de las primacías provinciales, producto en ambos casos de la inmigración desde el campo y las localidades menores, con el consecuente despo-
blamiento rural, tanto en términos porcentuales como en valores absolutos.

En la Tabla 1 se volcaron los valores absolutos de población obtenidos en los distintos censos nacionales, a partir del segundo, del año 1895, en que el territorio sobre el cual se ejercía soberanía plena no difería mayormente del actual. Se consideraron tres niveles de análisis: el total del país, las regiones definidas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y las jurisdicciones primarias, es decir la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Capital Federal) y las 23 provincias. Se halla desagregada la provincia de Buenos Aires en los partidos del GBA, integrantes de la Región Metropolitana, y el resto de la provincia de Buenos Aires, correspondiente a la Región Pampeana. Como se aprecia en dicha tabla, el censo de población de 2001 registró en sus cifras provisionales unos 36,2 millones de habitantes en todo el país, lo cual nos habla de un aumento de tan sólo unos 3,6 millones de personas en algo más de diez años. A partir de los valores absolutos de la Tabla 1, se obtuvo la Tasa de Crecimiento Medio Anual (TCMA) para cada unidad espacial (i) y para cada período intercensal considerado, siendo:

$$TCMA_i = [(P_{if} / P_{ic})^{1/t} - 1] \cdot 100 \quad (1)$$

P_{if} : Población en i al final del período intercensal, por ejemplo, en 1991.

P_{ic} : Población en i al comienzo del período intercensal, por ejemplo, en 1980.

t : Tiempo transcurrido entre ambos censos, en el ejemplo, 10,56 años.

A diferencia de los porcentajes, las TCMA permiten comparar el crecimiento en distintos períodos intercensales cuando estos no tienen una amplitud constante. En el ejemplo anterior, un censo se realizó el 22 de octubre de 1980 y el siguiente el 15 de mayo de 1991, es decir que entre uno y otro transcurrieron diez años y 205 días, lo cual expresado en años es $10 + 205/365 = 10,5616$. Como puede verse, para la obtención de las TCMA de la Tabla 2 se tuvieron en cuenta las fechas exactas de los censos y no los años en que se realizaron, lo que hubiera significado, en el caso ejemplificado, un error cercano al 5%. Al analizar las TCMA para el total del país, se comprueba una disminución casi constante del ritmo de crecimiento, con la sola excepción de un leve repunte en los años setenta (1,8%), en que en el breve período democrático de mediados de década se estimuló la repatriación de «cerebros» y la inmigración en general. Desde entonces, la desaceleración se agudizó, con un crecimiento medio de 1,47% en los ochenta y apenas un 1,00% anual en el período 1991-2001, el menor desde que se realizan los censos nacionales de población. Esto mostraría, *a priori*, que ha cambiado el signo históricamente positivo del saldo migratorio de la Argentina.

A partir de las tasas de crecimiento de la Tabla 2, expresadas en porcentajes, se elaboraron sendos cartogramas para los últimos cuatro períodos (Figura 1); y, a los efectos de las comparaciones, se establecieron, para todos ellos, las mismas cinco clases areales, usando intervalos constantes, cuyos límites interiores son los números enteros entre 0 y 3, con los extremos abiertos. El análisis conjunto de los cuatro

Tabla 1: Población argentina por regiones y provincias, según censos nacionales 1895-2001.

JURISDICCION	POBLACION	POBLACION	POBLACION	POBLACION	POBLACION	POBLACION	POBLACION	POBLACION	POBLACION	POBLACION	POBLACION	POBLACION
Región y provincia	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001				
ARGENTINA	3.954.911	7.885.237	15.893.827	20.013.793	23.364.431	27.949.480	32.615.528	36.223.947				
METROPOLITANA	800.892	2.039.145	4.722.381	6.739.045	8.352.900	9.766.030	10.918.027	11.453.725				
Capital Federal	663.854	1.575.814	2.981.043	2.966.634	2.972.453	2.922.829	2.965.403	2.768.772				
Partidos GBA	137.038	463.331	1.741.338	3.772.411	5.380.447	6.843.201	7.952.624	8.684.953				
PAMPEANA	1.850.474	3.765.440	6.690.340	7.596.558	8.573.450	10.012.080	11.487.708	12.647.970				
Resto Bs. As.	784.130	1.603.617	2.532.536	2.993.697	3.394.082	4.022.207	4.642.350	5.133.724				
Santa Fe	379.188	899.640	1.702.975	1.884.918	2.135.583	2.465.546	2.798.422	2.997.376				
Córdoba	351.223	735.472	1.497.987	1.753.840	2.060.065	2.407.754	2.766.683	3.061.611				
Entre Ríos	292.019	425.373	787.362	805.357	811.691	908.313	1.020.257	1.156.799				
La Pampa	25.914	101.338	169.480	158.746	172.029	208.260	259.996	298.460				
NOROESTE	704.635	994.801	1.788.329	2.201.242	2.382.180	3.012.387	3.677.538	4.457.398				
Tucumán	215.742	332.933	593.371	773.972	765.962	972.655	1.142.105	1.336.664				
Salta	118.015	142.156	290.826	412.854	509.803	662.870	866.153	1.079.422				
Santiago del Estero	161.502	261.678	479.473	476.503	495.419	594.920	671.988	806.347				
Jujuy	49.713	77.511	166.700	241.462	302.436	410.008	512.329	611.484				
Catamarca	90.161	100.769	147.213	168.231	172.323	207.717	264.234	333.661				
La Rioja	69.502	79.754	110.746	128.220	136.237	164.217	220.729	289.820				
NORDESTE	288.032	466.173	1.316.204	1.616.498	1.807.855	2.247.710	2.822.599	3.361.892				
Chaco	10.422	46.274	430.555	543.331	566.613	701.392	839.677	983.087				
Misiones	33.163	53.563	246.396	361.440	443.020	588.977	788.915	963.869				
Corrientes	239.618	347.055	525.463	533.201	564.147	661.454	795.594	929.236				
Formosa	4.829	19.281	113.790	178.526	234.075	295.887	398.413	485.700				
CUYO	281.837	513.053	1.015.006	1.350.739	1.540.819	1.876.620	2.227.654	2.565.579				
Mendoza	116.136	277.535	588.231	824.036	973.075	1.196.228	1.412.481	1.576.585				
San Juan	84.251	119.252	261.229	352.387	384.284	465.976	528.715	622.094				
San Luis	81.450	116.266	165.546	174.316	183.460	214.416	286.458	366.900				
PATAGONIA	29.041	106.625	361.567	509.711	707.227	1.034.653	1.482.002	1.737.383				
Río Negro	9.241	42.242	134.350	193.292	262.622	383.354	506.772	552.677				
Neuquén	14.517	28.866	86.836	109.890	154.570	243.850	388.833	473.315				
Chubut	3.748	23.065	92.456	142.412	189.920	263.116	357.189	413.240				
Santa Cruz	1.058	9.948	42.880	52.908	84.457	114.941	159.839	197.191				
Tierra del Fuego	477	2.504	5.045	11.209	15.658	29.392	69.369	100.960				

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base de los censos nacionales de población.

Tabla 2: Tasa de crecimiento medio anual argentina por regiones y provincias, según censos nacionales 1895 - 2001.

JURISDICCION	TCMA 1895-1914	TCMA 1914-1947	TCMA 1947-1960	TCMA 1960-1970	TCMA 1970-1980	TCMA 1980-1991	TCMA 1991 - 2001
Región y provincia							
ARGENTINA	3,699	2,147	1,736	1,560	1,797	1,473	1,003
METROPOLITANA	5,042	2,577	2,691	2,170	1,566	1,061	0,457
Capital Federal	4,655	1,951	-0,036	0,020	-0,167	0,137	-0,651
Partidos GBA	6,621	4,094	5,943	3,614	2,419	1,433	0,842
PAMPEANA	3,810	1,757	0,953	1,217	1,554	1,310	0,920
Resto Bs. As.	3,837	1,394	1,257	1,263	1,702	1,367	0,962
Santa Fe	4,652	1,953	0,761	1,256	1,438	1,206	0,656
Córdoba	3,967	2,179	1,184	1,622	1,562	1,324	0,968
Entre Ríos	1,999	1,883	0,169	0,078	1,124	1,106	1,202
La Pampa	7,441	1,571	-0,487	0,807	1,918	2,123	1,321
NOROESTE	1,832	1,793	1,563	0,793	2,361	1,907	1,847
Tucumán	2,310	1,767	2,004	-0,104	2,403	1,532	1,508
Salta	0,984	2,193	2,651	2,132	2,644	2,565	2,117
Santiago del Estero	2,573	1,852	-0,046	0,390	1,836	1,160	1,749
Jujuy	2,365	2,348	2,805	2,277	3,071	2,132	1,698
Catamarca	0,587	1,155	1,002	0,241	1,874	2,305	2,245
La Rioja	0,727	1,000	1,100	0,608	1,874	2,840	2,625
NORDESTE	2,567	3,195	1,546	1,125	2,188	2,180	1,678
Chaco	8,162	6,993	1,752	0,420	2,144	1,718	1,512
Misiones	2,555	4,733	2,902	2,056	2,871	2,806	1,924
Corrientes	1,969	1,265	0,109	0,566	1,594	1,764	1,488
Formosa	7,559	5,527	3,420	2,746	2,357	2,857	1,903
CUYO	3,203	2,089	2,157	1,325	1,979	1,637	1,353
Mendoza	4,692	2,302	2,549	1,676	2,074	1,586	1,051
San Juan	1,845	2,405	2,260	0,870	1,934	1,203	1,560
San Luis	1,891	1,077	0,386	0,513	1,562	2,781	2,383
PATAGONIA	7,085	3,770	2,597	3,329	3,854	3,461	1,524
Río Negro	8,327	3,588	2,753	3,113	3,831	2,678	0,828
Neuquén	3,684	3,394	1,774	3,471	4,636	4,517	1,888
Chubut	10,036	4,297	3,278	2,921	3,293	2,936	1,397
Santa Cruz	12,518	4,527	1,582	4,788	3,111	3,171	2,018
Tierra del Fuego	9,119	2,145	6,143	3,399	6,460	8,470	3,635

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base de los censos nacionales de población.

mapas del período 1960-2001 muestra, en primer lugar y como ya se ha adelantado, una progresiva disminución del crecimiento demográfico general. Esto sería consecuencia, ante todo, de factores tales como la reducción de la fecundidad y la natalidad, y, por consiguiente, del tamaño medio de los hogares; también obedece al paulatino envejecimiento de la población, todo ello ligado a la elevada urbanización, que contribuye a modificar las pautas socioculturales de las familias respecto del ámbito rural. En las últimas dos décadas se ha sumado también la disminución en los flujos inmigratorios desde el exterior y el crecimiento de la emigración, hechos vinculados al aumento de la desocupación, la pobreza y la inseguridad.

A nivel regional, con la ayuda de la Tabla 2, se puede comprobar que en el período 1960-1991 el mayor crecimiento correspondió a la Patagonia, aunque en la última década el protagonismo pasó a manos del Noroeste (1,85% anual), secundado por el Nordeste (1,68%), quedando la Patagonia (1,52%) en el tercer lugar. Por otra parte, también se advierte que, a lo largo del período considerado, disminuyó sistemáticamente el crecimiento de la Región Metropolitana, que desde hace más de dos décadas es la región que menos crece en población.

Al considerar las jurisdicciones primarias, la Figura 1 nos muestra que sólo dos provincias mantuvieron, en el período considerado, un ritmo más o menos parejo: Tierra del Fuego y Salta, con crecimientos muy altos y altos respectivamente. En el extremo opuesto, Capital Federal se mantuvo con un crecimiento entre bajo y muy bajo, producto de las restricciones del Código de Edificación y las características demográficas de la gran ciudad. Por otra parte, en el último período intercensal el ritmo de crecimiento disminuyó en casi todas las jurisdicciones, con la sola excepción de Entre Ríos, Santiago del Estero y San Juan. En cambio, en el período anterior, esto había ocurrido en ocho provincias, más la Capital Federal. Al considerar las clases areales utilizadas en los mapas se comprobó, asimismo, que en el último período no hubo ningún cambio positivo respecto de la década del ochenta, aunque sí trece cambios negativos, como puede apreciarse a continuación:

Período	Media	Cambios en las clases de las jurisdicciones		
		Ascenso	Sin Cambios	Descenso
1960-1970	1,560	13	10	2
1970-1980	1,797	5	13	7
1980-1991	1,473'	0	12	13
1991-2001	1,004			

En la Tabla 3, se presentan los porcentajes de participación de cada provincia y región para cada uno de los ocho censos considerados; y en la Figura 2, sobre la base de la tabla anterior, se ha graficado la evolución del peso relativo de cada región desde 1895 hasta 2001. En primer lugar, se puede apreciar que desde el censo de 1970, la participación conjunta de las regiones metropolitana y pampeana fue decreciendo, mientras paralelamente aumentó la de las restantes regiones. En particular, la Región Pampeana es históricamente la de mayor peso relativo, aunque viene disminuyendo su participación, ya desde el censo de 1947. En la Figura 2, ha sido destacado el porcentaje de población de la Región Metropolitana en relación con el total del país. Podemos ver que al considerar las tres últimas décadas dicha región es la que más ha decrecido en términos relativos, habiendo pasado de un 35,8% en 1970 a tan sólo 31,6% en 2001. Sin embargo, a pesar de esta tendencia, la población argentina continúa distribuida de una manera muy desigual, ya que todavía el 66,5%, casi dos tercios, reside en las dos regiones mencionadas.

En cuanto al resto de las regiones, el Noroeste, que venía disminuyendo su participación relativa hasta el censo de 1970, a partir de entonces ha logrado una sensible recuperación, pasando de un 10,2% en dicho año a 12,3% en el 2001. Esto se debería a las altas tasas de natalidad de las provincias de la región y a la disminución de los flujos emigratorios, los cuales son consecuencia de la desindustrialización y la desocupación en las regiones de destino. Explicaciones semejantes podrían darse para el Nordeste que, en el mismo período, aumentó de un 7,7% a un 9,3%. Cuyo tuvo un menor incremento, aunque pasó de un 6,6% en 1970 a un 7,1% en 2001. Finalmente, la Patagonia, la región menos poblada del país, favorecida por una creciente actividad turística viene aumentando constantemente su participación. A principios del siglo XX no llegaba al 1%, en 1970 era ya del 3% y actualmente alcanza el 4,8%.

2. Un mayor protagonismo de las ciudades y metrópolis intermedias

En cuanto al proceso de urbanización, nació en la Argentina con la colonización y el poblamiento mismo, aunque en las últimas décadas se acentuó de tal manera que hoy casi nueve de cada diez habitantes viven en centros urbanos. Como se observa en la Tabla 4, en 1991 la población urbana representaba el 87,1% del total, y se hallaba distribuida en 785 localidades de 2000 habitantes y más, mientras que para el 2001 el porcentaje ascendía a 89,3% y el número de centros urbanos a 895. Lamentablemente, este acelerado proceso de urbanización, uno de los más significativos a escala mundial, se halla estrechamente asociado, en la mayoría de las ciudades argentinas, a la expansión de los asentamientos precarios y al surgimiento de extensos bolsones de pobreza, producto a la vez de la expulsión

rural y los elevados índices de desocupación. Al crónico déficit en las redes de servicios básicos, tales como agua potable, cloacas, gas, etc., en muchas localidades argentinas se han sumado, en los últimos años, como nunca antes, el hambre y la desnutrición que, asociadas a una deficiente o nula atención médica y a la carencia de viviendas adecuadas, producen vergonzosos guarismos de mortalidad infantil, no reflejados claramente por las estadísticas oficiales.

Como contrapartida, ante la inevitable realidad del éxodo rural, las nuevas tendencias de crecimiento se producen en la dirección deseable: reduciendo poco a poco la primacía porteña, consolidando las metrópolis regionales y las ciudades de tamaño medio y disminuyendo en general los desequilibrios demográficos interregionales. Esta lenta redistribución de la población permite abrigar la esperanza de un futuro desarrollo socioterritorial más igualitario, con la consiguiente inclusión de los sectores sociales hoy marginados. En efecto, el agrupamiento de las localidades por categorías de asentamientos (Tabla 4), permite comprobar un progresivo enriquecimiento del sistema: al pasar de 13 a 16 unidades, el número de grandes metrópolis aumentó un 23,1% en el último *inter census*; las 47 ciudades de entre 50.000 y 250.000 habitantes representaron en 2001 un 17,5% más respecto a 1991; y las 224 ciudades de entre 10.000 y 50.000 habitantes un 21,1% más. En cambio, las localidades más pequeñas aumentaron tan sólo en un 11,2%.

En otro orden de cosas, la Tabla 4 permite comprobar, una vez más, que el índice de masculinidad aumenta en la medida en que disminuye el tamaño de las localidades. Así, para el GBA en el año 2001 fue de 91,9 hombres cada cien mujeres, para las localidades que hemos denominado mayores fue de 93,0 y para las localidades menores de 96,3. En cambio, la población rural concentrada presentó un índice de masculinidad de 103,3 y la rural dispersa el mayor: 117,5 hombres cada cien mujeres. A modo de síntesis, el índice de la población urbana en su conjunto fue de 93,3 y el de toda la población rural de 112,8; la diferencia es realmente significativa, y sirve de ejemplo para quienes dudan respecto de la existencia de leyes en las ciencias sociales. Veamos a continuación cómo fue variando la distribución de la población argentina, tanto en valores absolutos como relativos, para los cuatro grandes tamaños de asentamientos considerados, teniendo en cuenta los últimos cinco censos nacionales.

En lo que respecta al GBA, su relación con la aglomeración que le sigue en tamaño es hoy de casi 9 a 1. En consecuencia, más allá de las tendencias actuales, se observa una elevada primacía del mayor aglomerado y continuo urbano del país, que concentra todavía casi un tercio de la población argentina y cuya trascendencia supera el marco nacional para formar parte de una selecta red de *megaciudades* a escala mundial. Las causas de la primacía del GBA y del desequilibrio del sistema urbano nacional son múltiples y exceden los objetivos del presente aporte, aunque históricamente se ha coincidido en señalar, en primer lugar, al sistema económico agroexportador centralizado por siglos en el puerto de Buenos Aires.

Excluido el GBA, en la Tabla 5 se han agrupado los restantes centros urbanos en dos grandes categorías que hemos denominado *localidades menores*: correspondiente a aquellas de entre 2.000 y 49.999 habitantes, y *localidades mayores*: centros urbanos a partir de los 50.000 habitantes. Se puede comprobar que desde 1960 las localidades menores no han sufrido variaciones significativas en su participación relativa. Mientras tanto, como se aprecia en la Figura 3, las localidades mayores han aumentado su participación de un 20,5% en dicho año a un 36,1% en el último censo, superando en su conjunto al GBA y constituyéndose en las grandes protagonistas del crecimiento demográfico de las últimas décadas.

En cuanto a la población rural, la elevada urbanización a la que ya hemos hecho referencia tiene su correlato, obviamente, en un despoblamiento del campo. En la Tabla 5 se puede ver la disminución de dicha población no sólo en términos relativos, sino incluso absolutos. Tomando los censos de 1970 y 2001, se comprueba que la población rural cayó de 4,8 millones a menos de 3,9 millones en tres décadas, lo cual significa haber pasado de un 20,6% del total nacional a casi la mitad: el 10,7%. Además, sólo 2,6 millones de habitantes fueron censados en 2001 como población rural dispersa, apenas el 7,3% de la población total del país. Asimismo, la disminución relativa del GBA en el contexto nacional ha tenido, como contrapartida, un aumento de las primacías de las capitales provinciales. En efecto, las provincias que más crecieron son las que albergan a las ciudades que más aumentaron también, y ellas son en general las capitales provinciales, que suelen concentrar aparatos administrativos desproporcionados. Un ejemplo de elevada primacía es el del Gran San Juan, que alberga al 67,7% de la población de su provincia, es decir, más de dos tercios del total.

Lo señalado lleva a la necesidad de tener en cuenta el crecimiento de las principales ciudades de manera individual. Al considerar la información censal por localidades (Tabla 6), se advierte que varias de las ciudades y metrópolis intermedias con mayor crecimiento demográfico durante el último período intercensal constituyen importantes centros turísticos. Un caso muy ejemplificador es el de Villa Carlos Paz, con una TCMA de 3,56%, cuya proximidad respecto del Gran Córdoba la estaría transformando en una ciudad dormitorio de ésta para familias de ingresos medios y altos. En algunas ciudades las funciones turísticas se asocian al desarrollo científico - tecnológico, como por ejemplo en Puerto Madryn (2,39%) y San Carlos de Bariloche (1,36%). En cambio, en otras ciudades con importante crecimiento predomina la función industrial, beneficiada por ciertos privilegios en materia impositiva, como por ejemplo en Río Grande (3,14%), Villa Mercedes (2,19%) y General Pico (2,17%); y en otros casos a la función industrial se suma la administrativa, como ocurre con el Gran San Luis (3,35%), La Rioja (3,17%), el Gran Catamarca (2,47%) y el Gran Santa Rosa (2,27%).

Otras capitales provinciales han tenido también elevados crecimientos, por

ejemplo Formosa (2,84%), Gran Posadas (2,76%), Gran Salta (2,26%), Gran San Salvador de Jujuy (2,25%), Santiago del Estero - La Banda (2,10%), Gran Resistencia (1,98%) y Gran Corrientes (1,96%), todas ellas con tasas que duplican o triplican el promedio nacional (1,004%). En estas ciudades pertenecientes al *Gran Norte Argentino*, además de las funciones administrativas, se deben considerar los significativos índices de natalidad que contribuyen, más que en otras regiones, a un crecimiento sostenido. Por último, hay ciudades localizadas en áreas con actividades primarias muy importantes, como, por ejemplo, San Ramón de la Nueva Orán (2,62%), Oberá (2,39%), Tartagal (2,33%), Reconquista - Avellaneda (2,08%), Rafaela (1,97%), Presidencia Roque Sáenz Peña (1,83%), etc. Estas ciudades y metrópolis intermedias presentan, en general, buenas vías de comunicación e importantes servicios. Es evidente que buena parte de los flujos migratorios que otrora se dirigían del campo y las ciudades menores a la *Gran Ciudad*, desde la década del setenta se volcaron principalmente hacia las ciudades y metrópolis intermedias. Esto se observa con mayor claridad en las regiones extrapampeanas, donde el crecimiento de tales centros alcanza un mayor dinamismo.

3. Una estimación de las tasas migratorias provinciales

Conocidos los datos brutos de natalidad (N_i) y mortalidad (M_i) de cada jurisdicción (i) para el año 2000, procedimos a estimar las distintas poblaciones (P_i) a mediados de dicho año, estableciéndose como fecha de estimación el 1° de julio. Consideramos que un método práctico y adecuado a nuestros fines era el exponencial, que parte de suponer que las variaciones se producen siguiendo una tasa de crecimiento constante:

$$P_i = P_{ic} \cdot (P_{if} / P_{ic})^{k,t} \quad (2)$$

k : Tiempo transcurrido entre el censo de 1991 y el 01/07/2000: 9,13 años.

t : Tiempo transcurrido entre el censo de 1991 y el del 2001: 10,51 años.

Estimadas las poblaciones para mediados del año 2000, se obtuvieron entonces, para cada jurisdicción, la Tasa de Natalidad (TN_i):

$$TN_i = N_i \cdot 1000 / P_i \quad (3)$$

la Tasa de Mortalidad (TM_i):

$$TM_i = M_i \cdot 1000 / P_i \quad (4)$$

la Tasa de Crecimiento Vegetativo (TCV_i):

$$TCV_i = [(N_i - M_i) / P_i] \cdot 1000 \quad (5)$$

y por simple diferencia la correspondiente Tasa Migratoria Anual Estimada ($TMAE_i$):

$$TMAE_i = TCMA_i - TCV_i \quad (6)$$

Respecto de la primera, con una cifra de 698.722 nacimientos y una población estimada de 35.712.947 habitantes (Tabla 7), la Tasa de Natalidad de la Argentina en su conjunto fue en el año 2000 de apenas 19,6‰, y si bien una desviación standard de 3‰ y un coeficiente de variabilidad de 13,8% nos hablan de una relativa homogeneidad, queda claro que en el Norte se siguen concentrando las tasas más altas, acompañadas por las condiciones de vida más precarias y los mayores niveles de pobreza. Como puede verse en la Tabla 8, y en el correspondiente mapa estadístico ponderado (Sánchez, 1992b; 1994) de la Figura 4, al analizar por jurisdicciones, se presentó, en primer lugar, la provincia de Formosa, con 27,4‰, seguida muy de cerca por Misiones (27,3‰) y luego por Chaco (25,5‰), Catamarca (25,3‰) y Salta (24,4‰). La elevada tasa de natalidad de las provincias limítrofes con Paraguay podría estar reflejando, como ingrediente adicional, el comportamiento de muchas familias del hermano país que tienen sus hijos en los hospitales públicos de ciudades como Posadas o Clorinda. Nacido el bebé en Argentina, y de regreso al hogar, se asienta su nacimiento también en Paraguay, con lo que pasa a tener doble documentación y, por ende, doble nacionalidad. El extremo opuesto en materia de natalidad correspondió, como podía preverse, a la Capital Federal (15,5‰), seguida en orden ascendente por el resto de la provincia de Buenos Aires (17,3‰), Córdoba (17,6‰), Santa Fe (17,6‰), los partidos del GBA (18,2‰) y La Pampa (18,9‰); es decir, las tasas más bajas correspondieron a jurisdicciones de las regiones metropolitana y pampeana, las cuales, a pesar de las dificultades actuales, presentan las mejores condiciones relativas desde el punto de vista socioeconómico. Las restantes provincias y regiones mostraron valores medios, y el caso particular de Tierra del Fuego (23,9‰) refleja una estructura demográfica con elevada participación de edades activas y, sobre todo, muy pocos ancianos.

En cuanto a la mortalidad general, las tasas reflejan fundamentalmente los niveles de envejecimiento de la población. Aquí el mapa invierte sus tramas, porque las regiones y provincias más prósperas son aquellas en las que se ha alcanzado un mayor control de la natalidad, lo cual sumado a una elevada esperanza de vida ha favorecido un progresivo envejecimiento relativo de la población. La Tasa de Mortalidad para todo el país, producto de 275.418 defunciones, alcanzó un bajo promedio: apenas 7,7‰, pero el coeficiente de variabilidad de 26,8% refleja una considerable heterogeneidad. La tasa de mortalidad más alta correspondió a la Capital Federal (12,0‰), por mucho la jurisdicción más envejecida, y le siguieron en importancia el resto de la provincia de Buenos Aires (9,1‰), Santa Fe (8,6‰), Entre Ríos (7,8‰), los partidos del GBA (7,7‰), Córdoba (7,6‰) y La Pampa (7,4‰). Como puede verse, nuevamente aparecen con valores próximos entre sí las jurisdicciones de las regiones metropolitana y pampeana. En consonancia con lo ya señalado, los valores más bajos coincidieron con la región más joven, por historia y por la edad mediana de sus habitantes: la región patagónica. A escala de las

provincias, la menor mortalidad general se presentó en Tierra del Fuego (3,2% o), siguiéndole en mérito Neuquén (4,2% o) y luego Santa Cruz (4,9% o). Con tasas medias se presentaron las regiones y provincias del Norte y Cuyo, caracterizadas también por situaciones intermedias respecto de la estructura etaria de sus poblaciones (Curto et al., 2002).

Por propia definición, la Tasa de Crecimiento Vegetativo (TCV) debe tener un comportamiento espacial intermedio respecto de las tasas anteriores, aunque en este caso es más próximo a la natalidad que a la mortalidad, por la sencilla razón de que en el año considerado fueron más de dos veces y media superiores los nacimientos que las defunciones. En efecto, con 698.722 nacimientos y 275.418 defunciones, el crecimiento vegetativo alcanzó en la Argentina, durante el año 2000, los 423.304 habitantes, lo cual representó una TCV del 11,9‰. Esta TCV, por resultar superior a la TCMA, dio por resultado una TMAE negativa de -1,8‰, algo de lo que no se tenían antecedentes. La variabilidad de la TCV, con un coeficiente de 29,0%, se muestra asimismo significativa, y esto queda reflejado en los valores extremos, que permiten comprobar que en Misiones el crecimiento vegetativo fue más de seis veces mayor al de la Capital Federal.

Las regiones y provincias con mayor crecimiento vegetativo fueron, por lo ya señalado, las del Norte, caracterizadas por su elevada tasa de natalidad, y las patagónicas, con muy baja mortalidad general. En orden decreciente se encolumnaron Misiones (21,9% o), Formosa (21,8% o), Tierra del Fuego (20,7% o), Catamarca (19,6‰), Chaco (19,3% o), Salta (19,1% o), etc. En el extremo opuesto apareció una vez más la Capital Federal, con apenas 3,5‰, y en orden ascendente pero a mucha distancia el resto de la provincia de Buenos Aires (8,1‰), Santa Fe (9,0% o), Córdoba (10,0% o), los partidos del GBA (11,0% o) y La Pampa (11,5% o), todas jurisdicciones de las regiones metropolitana y pampeana. Por su parte, las provincias de la región cuyana nuevamente se presentaron con valores intermedios respecto de los mencionados precedentemente.

En lo que atañe a la tasa migratoria para la totalidad del territorio argentino, nuestra estimación estaría demostrando que en el último período intercensal la emigración internacional habría superado a la correspondiente inmigración. Una tasa migratoria anual de -1,8‰ representaría un saldo negativo de casi 65.000 habitantes por año, y un balance para el período que arrojaría una pérdida de población de unos 671.000 habitantes en diez años y cinco meses. Las cifras citadas estarían reflejando las consecuencias de una realidad socio-económica general muy difícil y compleja, caracterizada por altísimos niveles de desocupación y subocupación. La sobreoferta de mano de obra habría sido pergeñada deliberadamente para posibilitar la disminución de los costos de producción y, por ende, el aumento de la competitividad de los productos argentinos, sin alterar la relación cambiaria, y el objetivo se habría cumplido plenamente, ya que posibilitó el derrumbe de los salarios,

la *flexibilización* de las relaciones laborales y el consiguiente crecimiento del *trabajo en negro*. Dentro de este nuevo contexto rayano con la explotación, muchos apelaron a una de las pocas cosas que todavía los diferenciaban del estado de esclavitud: la libertad para tomar la decisión de irse. Así, numerosas familias de extranjeros, sobre todo de países limítrofes, habrían vuelto a sus lugares de origen, y no pocos argentinos, muchos de ellos con formación universitaria, habrían emigrado en múltiples direcciones en búsqueda de trabajo, mayor seguridad y bienestar y un futuro más previsible para sus hijos.

No obstante, en medio de este oscuro panorama general, algunas provincias contaron con ventajas comparativas que les permitieron absorber parte de la mano de obra desocupada, y se transformaron también en receptoras de población proveniente de otras jurisdicciones. A pesar de la disminución de su crecimiento en relación con períodos intercensales anteriores, con una TMAE de 15,6% o, Tierra del Fuego habría sido la provincia con mayor inmigración relativa. Le habrían seguido La Rioja (9,1% o), San Luis (7,4% o), Santa Cruz (3,9% o), el GBA (3,6% o), Santiago del Estero (3,1% o), Catamarca (2,8% o), Salta (2,1% o), La Pampa (1,7% o), etc.. En el extremo opuesto, es muy notoria la pérdida de población en los casos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (-10,0% o) y el resto de la provincia de Buenos Aires (-9,9% o); aunque en menor medida, los saldos migratorios también habrían resultado negativos en Río Negro (-7,6% o), Chaco (-4,2% o), Formosa (-2,8% o), Misiones (-2,6% o), Santa Fe (-2,5% o), Mendoza (-2,3% o), etc.

4. Las correlaciones asociadas a las tasas de crecimiento y migración

Con el objeto de alcanzar una primera aproximación a las causas del crecimiento espacialmente diferenciado y, en particular, de las distintas tasas migratorias, se realizó un análisis exploratorio para los 25 individuos estadísticos constituidos por la Capital Federal, los partidos del GBA, el resto de la provincia de Buenos Aires y las demás provincias. Como se puede observar en la Tabla 7, para tales unidades espaciales se definieron 33 prevariables aprovechando, en primer lugar, la escasa información del censo de 2001 disponible hasta el momento y complementándola con datos comparables de censos anteriores, sobre todo de 1991, así como otros relativos a la natalidad y la mortalidad para el año 2000, último año incluido enteramente en el período intercensal 1991 - 2001. A partir de la Matriz de Datos de la Tabla 7 se estableció la Matriz de Variables de la Tabla 8, y definida la correspondiente Matriz de Variables Estandarizadas Z y su traspuesta Z' , las cuales por razones de espacio no han sido incluidas en este artículo, se construyó la Matriz de Correlaciones Lineales R de Pearson (Tabla 9) mediante operaciones matriciales:

$$R = 1/n \cdot (Z' \cdot Z) \quad (7)$$

la Figura 7 puede observarse el diagrama resultante del Linkage Analysis, el cual deja en evidencia intercorrelaciones muy significativas. Los enlaces correspondientes a la primera etapa aparecen, como en los diagramas típicos de Mc Quitty, representados por flechas. Los *pares recíprocos*, representados por dos flechas paralelas y opuestas, simbolizan el núcleo de cada clase original. Por último, los enlaces adicionados en la segunda etapa se representan como segmentos.

El diagrama muestra un primer factor referido al crecimiento demográfico en el último período intercensal, el cual permite apreciar, una vez más y con total claridad, que el crecimiento diferenciado de las jurisdicciones se relaciona con el de sus principales centros urbanos, y esto es consecuencia de los saldos migratorios mucho más que del crecimiento vegetativo. En una segunda instancia, se aprecia el mayor componente masculino de tales jurisdicciones, con una composición etaria joven, que se observa sobre todo en las bajas tasas de mortalidad y no tanto en una mayor natalidad. Los restantes factores obtenidos se refieren al crecimiento demográfico en los períodos intercensales anteriores, a la estructura urbano - rural, a la disminución de los índices de masculinidad rurales, al decrecimiento de la población rural y al tamaño medio de los hogares. El diagrama de la Figura 7 brinda material para un análisis mucho más profundo que el que aquí podemos realizar, tarea que dejamos para futuras publicaciones y, por supuesto, también para el lector. En las páginas siguientes intentaremos definir, para cada jurisdicción, los principales cambios en las actividades económicas y, por ende, en la demanda de empleo, que habrían coadyuvado a los saldos migratorios estimados por las TMAE. También, haremos mención a las perspectivas socio - económicas actuales, aunque todo con la necesaria brevedad que un trabajo de estas características impone.

5. Las jurisdicciones con importantes saldos migratorios positivos

Como ha podido advertirse en el parágrafo 3 y, en particular, en el correspondiente mapa de la Figura 4, a diferencia de las tasas referidas a los hechos vitales, la distribución geográfica de la variable TMAE no permite establecer con claridad una pauta espacial determinada. Por el contrario, con la excepción del Nordeste, en el listado de jurisdicciones con saldos migratorios positivos se hallan representadas todas las regiones. La explicación de los saldos migratorios positivos, a nuestro modesto entender, debe buscarse, entonces, en las ventajas comparativas que siguen teniendo algunas provincias como consecuencia de la vigencia de distintas normativas de promoción. En efecto, particularmente las políticas de promoción industrial aplicadas en décadas anteriores, mantienen en mayor o menor medida su vigencia, atrayendo población no como consecuencia de un gran dinamismo, sino como producto de la devastadora crisis económica y social que en los últimos

ejemplo, ya en 1964, el Decreto Nacional 3113/64 excluyó de sus beneficios promocionales a las nuevas actividades que se establecieran en la Capital Federal y los diecinueve partidos del GBA.

Años más tarde, la Ley Nacional 19.904 de 1972 prohibió la instalación de nuevos establecimientos fabriles en la Capital Federal, así como la ampliación de los ya existentes. A su vez, creó un impuesto para desalentar las nuevas actividades industriales en un radio de hasta 60 kilómetros de la misma. Las leyes nacionales 20.560 de 1973 y 21.608 de 1977 no afectaron significativamente las condiciones anteriores, pero la Ley de la Provincia de Buenos Aires 7.270 de 1979, tendiente a la erradicación de las industrias contaminantes del GBA, contribuyó aun más al desmantelamiento fabril de la gran metrópoli y a la consiguiente reducción de la inmigración. Por otra parte, a la disminución de los flujos migratorios se sumó la caída del crecimiento vegetativo. La reducción de la tasa de natalidad es característica de las grandes metrópolis, pero en este caso se vio acentuada por la disminución del número de inmigrantes, provenientes en general de territorios con tasas muy superiores. Al mismo tiempo, la relativamente elevada tasa de mortalidad se halla ligada al paralelo aumento de la edad media de la población que, a su vez, es consecuencia de la menor inmigración y de la baja natalidad.

Finalmente, la TMAE de la provincia de **Salta** (2,1‰) se asocia estrechamente al crecimiento de sus principales ciudades en el último período intercensal: el Gran Salta, con una TCMA de 2,26%, San Ramón de la Nueva Orán con 2,62% y Tartagal con 2,33%. La actividad con mayor dinamismo durante la pasada década fue el turismo, beneficiado por la diversidad de atractivos naturales, históricos, culturales y aun gastronómicos de la provincia y de la región. Recientemente, se ha incorporado la industria vitivinícola, cuyas ofertas turísticas con cursos breves permiten participar activamente de tareas en la propia cosecha de la vid, o transformarse en un experto enólogo o catador por unas horas o unos pocos días.

6. Las provincias con saldos migratorios poco significativos

Con una TMAE positiva, aunque no muy significativa, aparece en primer lugar la provincia de **La Pampa** (1,7‰), cuyo crecimiento, también, se relacionaría con el de sus ciudades más importantes: el Gran Santa Rosa (2,27%) y General Pico (2,17%). En este caso, el impulso tendría su correlato en una mayor industrialización, producto también de beneficios arancelarios en los parques industriales y las zonas francas. Recientemente, la liquidación de cosechas a la nueva paridad del dólar, el mayor precio del ganado y la creciente exportación de miel han producido una recuperación para el campo. No obstante, los precios de los bienes de consumo han aumentado, lo que retrajo las ventas y causó la pérdida de puestos de trabajo en el comercio.

pobre para la región, de apenas 0,86%. No obstante, tampoco debemos olvidar la prolongada crisis lanera que desde hace décadas afecta a la región patagónica y, por ende, a la provincia, lo que incide en su progresivo despoblamiento rural. En el censo de 2001, Chubut registró una población rural dispersa de apenas 19.519 habitantes, 2773 menos que en el censo anterior, con una densidad respectiva que está entre las más bajas del país, por encima únicamente de las de Tierra del Fuego y Santa Cruz.

7. Las jurisdicciones con importantes saldos migratorios negativos

El saldo migratorio de **Mendoza** (-2,3‰) pondría en evidencia la crisis del sector vitivinícola. Este debió competir durante la década pasada en un mercado local inundado por vinos de todo el mundo, muchos de ellos con precios subsidiados. También, mostraría las consecuencias de la privatización de YPF. No obstante, con la devaluación, se favorecieron los exportadores de productos como petróleo, vinos, frutas desecadas y frescas, tomate, aceitunas y ajo. Este último origina divisas de entre 70 y 100 millones de dólares por año. Los vinos de mesa se exportan a mercados como Perú, República Dominicana y Colombia, y las frutas desecadas, que tradicionalmente se vendían a Brasil, Estados Unidos, España y México, hoy se exportan también a Colombia, Uruguay, Europa del Este y Eslovenia. En 2002, las exportaciones alcanzaron U\$S 980 millones, de los cuales, el 50% correspondió a combustibles y energía, el 24%, a manufacturas de origen agropecuario; el 14%, a productos primarios, y el 12% restante, a manufacturas de origen industrial. Asimismo, también se produjo una reactivación en los servicios vinculados a la actividad petrolera, así como un aumento del comercio y los servicios ligados al turismo, sobre todo por una mayor presencia de chilenos. Sin embargo, se profundizó la brecha entre los departamentos ricos y pobres, y también aumentó el empleo informal, que llegó al 56% en la EPH de mayo de 2002. (Rofman et al., 2003).

El saldo de la provincia de **Santa Fe** (-2,5‰) se asociaría al muy bajo crecimiento del Gran Rosario que, con una TCMA de 0,34% durante el último período intercensal, fue la localidad que menos creció entre las cincuenta más importantes de la Argentina. Esto se debe a una altísima desocupación, producto de la desindustrialización, expresada por un menor número de industrias y un tamaño más chico de las sobrevivientes. La industria rosarina no pudo adaptarse a la *economía social de mercado*. Durante el año 2001, solamente el 5% realizó exportaciones y lo hizo por un monto inferior al 25% de su producción. Se trató de industrias metalmecánicas, autopartistas y alimenticias. El resto, en su mayoría con capacidad instalada ociosa, no pudo reducir sus costos a causa de la obsolescencia de su parque productivo y la falta de reequipamiento e innovación tecnológica. A esto, se sumó la falta de

de las diez ciudades más importantes creció por encima del total nacional. La provincia de Buenos Aires, con actividades primarias afectadas por las prolongadas inundaciones y los brotes de aftosa y, en general, con una economía muy sensible al tipo de cambio, fue de las más perjudicadas en la década de la convertibilidad. No obstante, actualmente empiezan a observarse algunos signos de reactivación. Por ejemplo, en Mar del Plata, el sector hortícola ha aumentado su producción y se ha diversificado; el sector pesquero, que inclusive ha mejorado los salarios, expandió sus exportaciones provocando un aumento del 80% en los precios del mercado interno; la actividad turística también creció. El récord de desocupación de mayo de 2002, que alcanzó el 24,6% de la PEA, comienza a ceder (Rofman et al., 2003).

El caso extremo de TMAE negativa lo constituye la **Capital Federal** (-10,0‰) que, lejos de desempeñar el papel de polo atractor de población de otras épocas, durante la última década ha expulsado a muchos de sus habitantes. Registró en el último censo, según datos provisionales, 212.271 habitantes menos que en 1947. En el período 1991 - 2001 muchas familias de ingresos medios y altos habrían optado por mudarse a los barrios exclusivos y pueblos privados de la periferia en busca de una mejor calidad de vida y mayor seguridad (Vidal-Koppmann, 2002a; 2002b). Otros, en general más jóvenes y con menores compromisos familiares, habrían optado por la aventura del desarraigo y emigraron a los países del hemisferio Norte. Paralelamente a esta pérdida de población, la Capital Federal ha sufrido una fuerte desindustrialización, producto de distintas decisiones políticas tendientes a desalentar por todos los medios esta actividad. Ya se han mencionado anteriormente el Decreto 3113/64 y la Ley Nacional 19.904 de 1972.

8. Un intento de síntesis interpretativa

Ahora bien, lo desarrollado hasta aquí constituiría un esfuerzo poco menos que vano si no intentáramos, al menos, bosquejar un epítome de interpretación de todo lo expresado. Como señala Randle (1978:52), las explicaciones son necesariamente parciales, básicamente se reducen al esquema: un hecho - una causa. Para avanzar en el conocimiento, se impone la interpretación, que es «un planteo explicativo integral o sintético (Ibíd. :54). Los cambios espaciales puestos en evidencia por el censo de 1980 se hallan hoy plenamente consolidados. Sus principales características son la progresiva desconcentración demográfica a escala nacional, la paralela concentración en el nivel provincial, particularmente en las metrópolis intermedias constituidas por las capitales y sus suburbios, y el despoblamiento rural. Estas tendencias de crecimiento reflejan, en primer lugar, la magnitud de los flujos migratorios a las metrópolis del Norte y de la Patagonia y, en menor medida, el mayor crecimiento vegetativo de las regiones involucradas.

globales, que vayan del todo a las partes, y no a la inversa, como lo postulaba Alberdi al definir a la Nación como una unidad indestructible de unidades indestructibles» (Rofman et al., 2003).

LITERATURA CITADA

- ABALERÓN, C. A. 1990. *Una aproximación objetiva y subjetiva a la calidad de vida de la población de algunos barrios con características de mayor o menor marginalidad de San Carlos de Bariloche, Argentina*. Bariloche, CONICET - Fundación Bariloche, 41 pp.
- ABALERÓN, C. A. 1992. *Tendencias de crecimiento poblacional y espacial en San Carlos de Bariloche, con énfasis en el sector marginal. Informe final*. San Carlos de Bariloche, CFI - Municipalidad de Bariloche, 73 pp.
- ANTUNES, E.; BARCELONA, J.; DIAZ, R.; CASTILLO, R.; OCAMPO, D.; VILLAVICENCIO, R. 2002. *Problemas asociados a la localización de la pobreza urbana en la provincia de San Juan: un aporte para la geografía médica*. En: Congreso Nacional de Geografía 63° Semana de Geografía. "Págs 25 - 36. Buenos Aires, GÆA.
- CLARÍN. 1994. *Nuevo atlas de la Argentina*. Buenos Aires. Clarín. 284 págs.
- CLARÍN. 1995. *Mi país, la Argentina. Todas las provincias, todos los datos, toda la gente*. Buenos Aires. Clarín. 464 págs.
- CONADE. 1965. *Plan nacional de desarrollo. 1965-1969*. Buenos Aires, Consejo Nacional de Desarrollo, 459 págs.
- CONTRERAS, G.; LLULL, V.; OLIVA, C.; PICKENHAYN, J. 1992. *Geografía de la crisis: alimentación y salud en un departamento periurbano de San Juan*. En: Congreso Nacional de Geografía 63° Semana de Geografía. Págs. 69 - 78. Buenos Aires. GÆA.
- CURTO, S. I.; VERHASSELT, Y.; PLASTINA, R.; ACOSTA, L. 2002. *Diferencias geográficas de la mortalidad argentina: 1996-1999*. En: Congreso Nacional de Geografía 63° Semana de Geografía, pp. 79 - 94. Buenos Aires, GÆA.
- DE MARCO, G. M.; LÓPEZ, L. E.; MÉNDEZ, V. P.; SÁNCHEZ, D. C. 1999. *Mujer, maternidad y empleo en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis socio-espacial*. Geodemos, 5: 1 - 177. Buenos Aires. PRIGEO-CONICET.
- DE MARCO, G. M.; REY BALMACEDA, R. C.; SASSONE, S. M. 1994. *Extranjeros en la Argentina: pasado, presente y futuro*. Geodemos, 2: 1 - 568. Buenos Aires, PRIGEO - CONICET.
- DE MARCO, G. M.; SÁNCHEZ, D. C. 1993. *Inmigrantes limítrofes en el Gran Buenos Aires. Un análisis socio - económico espacial*. Revista Geográfica, 117: 19 - 46. México D. F. Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH -

OEA).

- DE MARCO, G. M.; SÁNCHEZ, D. C. 1995. *Hacia una tipología socio-demográfica de las provincias argentinas*. Buenos Aires. PRIGEO-CONICET. Documentos, 56, 102 págs.
- DE MARCO, G. M.; SANCHEZ, D. C. 2000. *Población, hogares y familias en el Gran Buenos Aires. Un análisis diacrónico-espacial*. Revista Geográfica, 128: 119 - 131. México D. F. Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH - OEA).
- DOZO, S. R. M. 1985 *Geografía de la energía*. Buenos Aires. SENOC. PROMEC. - Geografía, 5, 255 págs.
- DOZO, S. R. M. 1992. *Industria no integrada y concentrada con desarrollo interrumpido*. En: Roccatagliata, J. A. (Coord.) *La Argentina. Geografía general y los marcos regionales*. Págs. 309 - 328. Buenos Aires. Planeta. 29° ed. 802 págs.
- FERRERA, I. M. 2002. *El potencial hidroeléctrico del Comahue: presente y futuro compartido*. En: Congreso Nacional de Geografía 63° Semana de Geografía. Págs. 113 - 119. Buenos Aires. GÆA.
- FERRUCCI, E. J. 1986. *La promoción industrial en Argentina*. Buenos Aires. EUDEBA. Temas. 276 págs.
- FORMIGA, N. 2002. *Cambios en la distribución espacial de la población 1947-2001*. En: Congreso Nacional de Geografía 63° Semana de Geografía. Págs. 121 - 131. Buenos Aires. GÆA.
- HIDRONOR. 1987. *Limay Medio. Energía para mover el país*. Buenos Aires. Hidronor. 12 págs.
- INDEC. 1994. *Anuario estadístico de la República Argentina*. Buenos Aires. Instituto Nacional de Estadística y Censos - Dirección de Difusión Estadística. 545 págs.
- JONES, H. 1990. *Population geography*. London. Paul Chapman Publishing Ltd. 2° ed. 321 págs.
- QUADRI CASTILLO, M. 1986. *La argentina descentralizada*. Buenos Aires. EUDEBA. Temas. 236 págs.
- RANDLE, P. H. 1976. *El método de la geografía. Cuestiones epistemológicas*. Buenos Aires. OIKOS. 262 págs.
- REBORATTI, C. E. 1987. *Nueva capital, viejos mitos. La geopolítica criolla o la razón extraviada*. Buenos Aires. Sudamericana - Planeta. Política y Sociedad. 192 págs.
- REGO, J. C. 1978. *La marcha del análisis cuantitativo de datos espaciales*. Buenos Aires. OIKOS. Contribuciones, 2 - 04. 185 págs.
- REY BALMACEDA, R. C. 1972. *Geografía regional, teoría y aplicación*. Buenos Aires. Estrada. 190 págs.
- REY BALMACEDA, R. C. 1982a. *El traslado de la Capital Federal*. GÆA.

- Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, 18: 148 - 164. Buenos Aires.
- REY BALMACEDA, R. C. 1982b. *Buenos Aires: una capital cuestionada*. Buenos Aires. OIKOS. 316 págs.
 - REY BALMACEDA, R. C. 1994. *Bibliografía sobre inmigración, colonización y comunidades extranjeras en la Argentina*. Geodemos, 3: 1 - 302. Buenos Aires. PRIGEO - CONICET.
 - ROCCATAGLIATA, J. A. 1986. *Argentina hacia un nuevo ordenamiento territorial. De la centralización a la descentralización, con proyección continental y oceánica*. Buenos Aires. Pleamar. Geografía y Sociedad. 296 págs.
 - ROFMAN, A.; STORCH, V. von; GUTMAN, V. 2003. *Situación contemporánea de las economías regionales. Estrategias para incorporar a un modelo de desarrollo con equidad social*. NCeHu, 273/03. Buenos Aires. Centro Humboldt.
 - SÁNCHEZ, D. C. 1989a. *Traslado de la capital. ¿Sistema urbano nacional o diseño urbanístico?*. Buenos Aires. UBA - FADU - PROHAB. Documentos de Trabajo, 2. 40 págs.
 - SÁNCHEZ, D. C. 1989b. *El papel de las metrópolis intermedias en el sistema urbano nacional, frente a la coyuntura del sistema económico global. Análisis Geográfico*. Revista de Geografía Empírica, 1 (1): 34 - 64. Buenos Aires.
 - SÁNCHEZ, D. C. 1990. *La nueva capital más allá de la avenida de circunvalación*. Buenos Aires. UBA - FADU - PROHAB. Documentos de Trabajo, 4. 46 págs.
 - SÁNCHEZ, D. C. 1992a. *Las nuevas tendencias del crecimiento urbano argentino*. Buenos Aires. PRIGEO - CONICET. Documentos, 18. 56 págs.
 - SÁNCHEZ, D. C. 1992b. *Elección de límites de clase con parámetros estadísticos ponderados. Análisis Geográfico*. Revista de Geografía Empírica, 4 (6): 50 - 58. Buenos Aires.
 - SÁNCHEZ, D. C. 1993. *Tendencias actuales en el crecimiento urbano mundial y argentino*. Geodemos, 1: 91 - 112. Buenos Aires. PRIGEO - CONICET.
 - SÁNCHEZ, D. C. 1994. *Mapas coropléticos con parámetros ponderados. Su fundamentación* En: Congreso Nacional de Geografía 55 Semana de Geografía, 276 - 267. Rosario. GAEA.
 - SÁNCHEZ, D. C. 1996a. *El crecimiento demográfico argentino en el período 1970-1991. Un aporte para su interpretación*. GAEA. Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, 20: 211 - 235. Buenos Aires. GAEA.
 - SÁNCHEZ, D. C. 1996b. *Una propuesta metodológica para el mapeo estadístico bivariable. Su aplicación al crecimiento demográfico argentino entre 1970 y 1991*. Buenos Aires. PRIGEO - CONICET. Documentos, 56, 39 págs.
 - SÁNCHEZ, D. C.; ASTINZA, M. 2002. *El crecimiento demográfico argentino en el último período intercensal (1991-2001). Un análisis preliminar*. En:

Congreso Nacional de Geografía 63° Semana de Geografía. Págs. 377 - 386. Buenos Aires. GÆA.

- SASSONE, S. M. 1996. *Migraciones internacionales: protagonistas de nuestro tiempo*. Geodemos, 4: 1 - 293. Buenos Aires. PRIGEO - CONICET.
- SASSONE, S. M. 2002. *Geografía de la exclusión. La inmigración limítrofe indocumentada en la Argentina. Del Sistema – Mundo al Lugar*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo - Facultad de Filosofía y Letras, Tesis Doctoral en Geografía. 745 págs.
- VAPÑARSKY, C. A.; GOROJOVSKY, N. 1990. *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires. IIED – GEL. 159 págs.
- VAPÑARSKY, C. A.; PANTELIDES, E. A. 1987. *La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y asentamiento en el Alto Valle*. Buenos Aires. CEUR. Informes de Investigación, 7. 368 págs.
- VIDAL-KOPPMANN, S. 2002a. *Nuevas fronteras intraurbanas: de los barrios cerrados a los pueblos privados. (Buenos Aires, Argentina)*. En: Cabrales Barajas, F. (Comp.) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Guadalajara. Universidad de Guadalajara – UNESCO. Págs. 261 - 287.
- VIDAL-KOPPMANN, S. 2002b. *Transformaciones socio - espaciales en el Área Metropolitana de Buenos Aires: Barrios exclusivos y pueblos privados*. En: Congreso Nacional de Geografía 63° Semana de Geografía. Págs. 425 - 434. Buenos Aires. GÆA.

Tabla 3: Distribución relativa de población por regiones y provincias, según censos nacionales 1895 - 2001.

JURISDICCION	POBLACION 1895	POBLACION 1914	POBLACION 1947	POBLACION 1960	POBLACION 1970	POBLACION 1980	POBLACION 1991	POBLACION 2001
Región y provincia	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000	100,000
ARGENTINA	20,251	25,860	29,712	33,672	35,750	34,942	33,475	31,619
METROPOLITANA	16,786	19,984	18,756	14,823	12,722	10,458	9,092	7,643
Capital Federal	3,465	5,876	10,956	18,849	23,028	24,484	24,383	23,976
Partidos A8GBA	46,789	47,753	42,094	37,957	36,694	35,822	35,222	34,916
PAMPEANA	19,827	20,337	15,934	14,958	14,527	14,391	14,234	14,172
Resto Bs. As.	9,588	11,409	10,715	9,418	9,140	8,821	8,580	8,275
Santa Fe	8,881	9,327	9,425	8,763	8,817	8,615	8,483	8,452
Córdoba	7,384	5,395	4,954	4,024	3,474	3,250	3,128	3,193
Entre Ríos	0,655	1,285	1,066	0,793	0,736	0,745	0,797	0,824
La Pampa	17,817	12,616	11,252	10,999	10,196	10,778	11,275	12,305
NOROESTE	5,455	4,222	3,733	3,867	3,278	3,480	3,502	3,690
Tucumán	2,984	1,803	1,830	2,063	2,182	2,372	2,656	2,980
Salta	4,084	3,319	3,017	2,381	2,120	2,129	2,060	2,226
Santiago del Estero	1,257	0,983	1,049	1,206	1,294	1,467	1,571	1,688
Jujuy	2,280	1,278	0,926	0,841	0,738	0,743	0,810	0,921
Catamarca	1,757	1,011	0,697	0,641	0,583	0,588	0,677	0,800
La Rioja	7,283	5,912	8,281	8,077	7,738	8,042	8,654	9,281
NORDESTE	0,264	0,587	2,709	2,715	2,425	2,509	2,574	2,714
Chaco	0,839	0,679	1,550	1,806	1,896	2,107	2,419	2,661
Misiones	6,059	4,401	3,306	2,664	2,415	2,367	2,439	2,565
Corrientes	0,122	0,245	0,716	0,892	1,002	1,059	1,222	1,341
Formosa	7,126	6,507	6,386	6,749	6,595	6,714	6,830	7,083
CUYO	2,937	3,520	3,701	4,117	4,165	4,280	4,331	4,352
Mendoza	2,130	1,512	1,644	1,761	1,645	1,667	1,621	1,717
San Juan	2,059	1,474	1,042	0,871	0,785	0,767	0,878	1,013
San Luis	0,734	1,352	2,275	2,547	3,027	3,702	4,544	4,796
PATAGONIA	0,234	0,536	0,845	0,966	1,124	1,372	1,554	1,526
Río Negro	0,367	0,366	0,546	0,549	0,662	0,872	1,192	1,307
Neuquén	0,095	0,293	0,582	0,712	0,813	0,941	1,095	1,141
Chubut	0,027	0,126	0,270	0,264	0,361	0,411	0,490	0,544
Santa Cruz	0,012	0,032	0,032	0,056	0,067	0,105	0,213	0,279
Tierra del Fuego								

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base de los censos nacionales de población.

Tabla 4: Distribución de la población por categorías de asentamiento 1991 - 2001.

CATEGORÍAS	N 01	POB. 01	VAR. 01	MUJ. 01	I. M. 01	N 91	POB. 91
6.250.000 y más	1	12045921	5767662	6278259	91,87	1	11298030
6.249.999 a 1.250.000	1	1368109	654688	713421	91,77	0	0
1.249.999 a 250.000	15	7432686	3571757	3860929	92,51	13	7084387
249.999 a 50.000	47	4257377	2066470	2190907	94,32	40	3841138
49.999 a 10.000	224	4540834	2213636	2327198	95,12	185	3807851
9 999 a 2 000	607	2707982	1342066	1365916	98,25	546	2404704
POBLACIÓN URBANA	895	32352909	15616279	16736630	93,31	785	28436110
Rural Agrupada		1232226	626078	606148	103,29		1142053
Rural Dispersa		2638812	1425517	1213295	117,49		3037365
POBLACIÓN RURAL		3871038	2051595	1819443	112,76		4179418
POBLACIÓN TOTAL		36223947	17667874	18556073	95,21		32615528

Fuente: Elaboración de los autores sobre la base de los censos nacionales de población.

Tabla 5: Distribución de la población por categorías de asentamiento 1960 - 2001.

Tamaño de asentamientos	Valores Absolutos (en miles de hab.)				Porcentajes					
	1960	1970	1980	1991	2001	1960	1970	1980	1991	2001
1 - 1999 hab.	4750	4800	4700	4.200	3.871	23,75	20,56	16,82	12,94	10,69
2000 - 49999 hab.	4400	4300	5.350	6.200	7.249	22,00	18,42	19,14	19,11	20,01
50000 - 1499999 hab.	4100	5800	7.950	10.800	13.058	20,50	24,84	28,44	33,28	36,05
Gran Buenos Aires	6750	8450	9.950	11.250	12.046	33,75	36,19	35,6	34,67	33,25
Población total	20000	23350	27950	32450	36224	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuentes: Vapñarsky y Gorojovsky, 1990:44-45; Sánchez, 1992:6; Censo Nac. de Pob. 2001.

Figura 2:
Distribución relativa de la población por regiones
1895 - 2001.

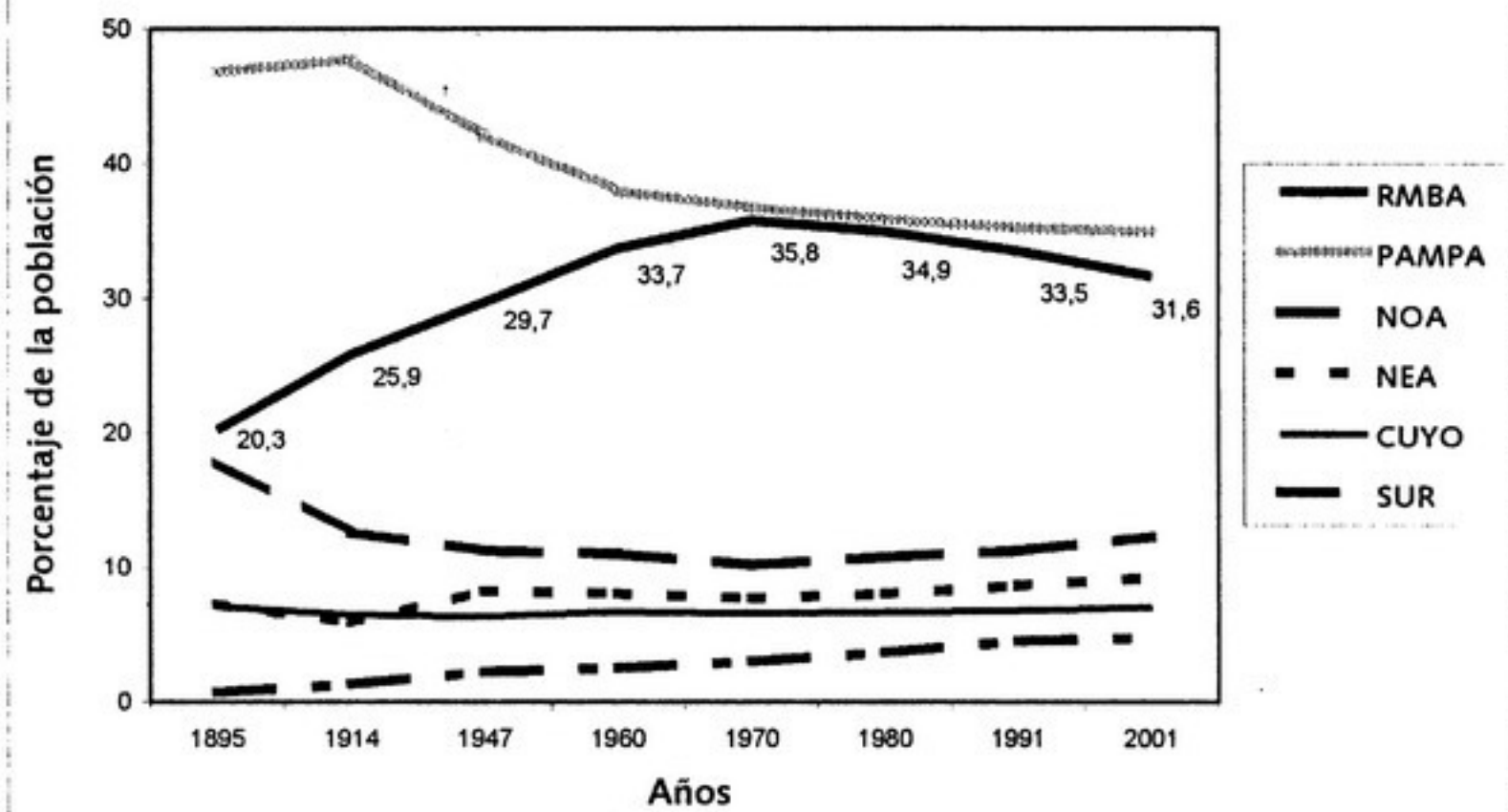


Figura 3:
Distribución de la población por categoría de asentamiento
1960 - 2001.

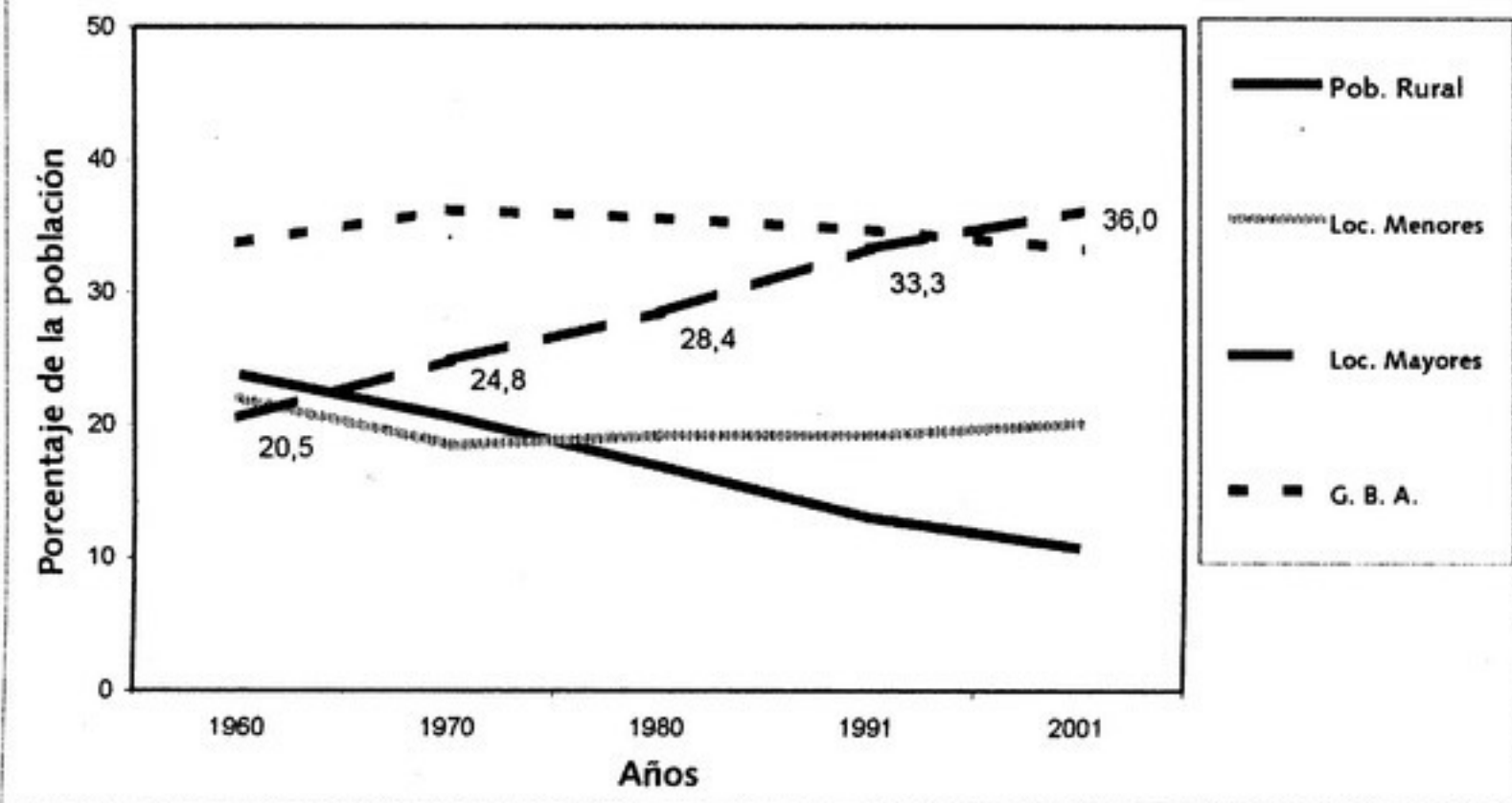


Tabla 6:
Localidades de más de 50.000 habitantes según el Censo Nacional 2001.

	Localidad		Pob. 2001	Pob. 1991	TCMA	Var. 2001	Muj. 2001	IM 01
1	Gran Buenos Aires	CF-BA	12.045.921	11.298.030	0,612	5.767.662	6.278.259	91,87
2	Gran Córdoba	Cb	1.368.109	1.208.554	1,187	654.688	713.421	91,77
3	Gran Rosario	SF	1.159.004	1.118.905	0,336	553.720	605.284	91,48
4	Gran Mendoza	Md	846.904	773.113	0,871	405.544	441.360	91,89
5	Gran San Miguel de Tucumán	T	736.018	622.324	1,609	353.751	382.267	92,54
6	Gran La Plata	BA	681.832	642.979	0,560	330.101	351.731	93,85
7	Mar del Plata	BA	541.857	512.880	0,524	256.907	284.950	90,16
8	Gran Salta	S	469.192	370.904	2,262	225.877	243.315	92,83
9	Gran Santa Fe	SF	451.571	407.258	0,988	216.212	235.359	91,86
10	Gran San Juan	SJ	421.172	353.513	1,680	204.221	216.951	94,13
11	Gran Resistencia	CH	359.142	292.287	1,979	174.097	185.045	94,08
12	Santiago del Estero - La Banda	SE	327.736	263.471	2,098	156.876	170.860	91,82
13	Gran Corrientes	Cs	316.486	258.103	1,959	151.832	164.654	92,21
14	Neuquén - Plottier - Cipolletti	N-RN	291.157	243.803	1,703	141.868	149.289	95,03
15	Gran Posadas	Ms	280.454	210.755	2,756	135.472	144.982	93,44
16	Gran San Salvador de Jujuy	J	277.985	219.924	2,254	134.771	143.214	94,10
17	Bahía Blanca	BA	272.176	260.096	0,433	130.508	141.668	92,12
18	Gran Paraná	ER	247.587	211.936	1,490	118.473	129.114	91,76
19	Formosa	F	198.146	147.636	2,839	95.912	102.234	93,82
20	Gran S.F. del V. de Catamarca	Ct	171.447	132.626	2,473	83.298	88.149	94,50
21	Gran San Luis - Juana Koslay	SL	161.688	114.322	3,353	78.982	82.706	95,50
22	Gran Río Cuarto	Cb	149.437	138.853	0,701	71.645	77.792	92,10
23	La Rioja	LR	143.921	103.727	3,165	70.830	73.091	96,91
24	Concordia	ER	137.046	116.485	1,559	66.239	70.807	93,55
25	Comodoro Rivadavia	Ch	135.813	124.104	0,862	67.512	68.301	98,84
26	San Nicolás de los Arroyos	BA	125.308	119.302	0,468	61.297	64.011	95,76
27	San Rafael	Md	104.782	94.651	0,972	49.643	55.139	90,03
28	Gran Santa Rosa	LP	101.987	80.592	2,265	49.521	52.466	94,39
29	Tandil	BA	100.869	91.101	0,974	48.415	52.454	92,30
30	Villa Mercedes	SL	96.738	77.077	2,185	47.520	49.218	96,55
31	San Carlos de Bariloche	RN	89.475	77.600	1,364	43.717	45.758	95,54
32	Villa María - Villa Nueva	Cb	88.688	78.520	1,165	42.607	46.081	92,46
33	Trelew	Ch	88.397	78.194	1,174	43.402	44.995	96,46
34	Zárate	BA	86.415	80.156	0,718	42.382	44.033	96,25
35	Pergamino	BA	85.450	79.240	0,720	40.		

Figura 5:
Diagramas de dispersión e índices de correlación de variables explicativas de la TCMA 1991 - 2001.

